



Opinión

James Robinson y el desequilibrio fundamental

La Academia Sueca de Ciencias otorgó el Premio Nobel de Economía 2024 a Daron Acemoglu (MIT), Simon Johnson (MIT) y James Robinson (University of Chicago) por su investigación sobre las disparidades de riqueza entre naciones. El trabajo de estos economistas puso de manifiesto el papel fundamental que juegan las instituciones inclusivas en el crecimiento de las naciones, puesto que ellas generan mayores oportunidades para sus ciudadanos, lo que a su vez fomenta la innovación y de esta forma, el crecimiento de los países.

Como miembro del Becker Friedman Institute de la Universidad de Chicago, uno de los ganadores del Nobel, el profesor Robinson, colabora estrechamente con la Universidad Andrés Bello (UNAB) en el marco del convenio vigente entre estas dos instituciones. Es así como durante la primera semana de septiembre visitó Concepción, donde participó como orador principal del en-

cuentro de la Sociedad de Economía de Chile (SECHI), que este año organizó el Instituto de Políticas Económicas de la UNAB en su sede de la capital de la Región del Biobío.

La presentación del profesor Robinson nos permitió evidenciar la forma en que la investigación de frontera en Economía (y Ciencias Sociales) se articula con el análisis y diseño de políticas públicas bien fundadas. En su presentación, el profesor Robinson introdujo el concepto de "desequilibrio fundamental", que usó para explicar la dinámica particular de la cultura y la economía política en Latinoamérica. Dicho "desequilibrio fundamental" surge de la coexistencia de lo "ideal" -normas, leyes, instituciones y proyectos utópicos que aspiramos a implementar- y lo "real", que imposibilita seguir y satisfacer todas estas reglas e ideales, y va más allá de una simple discrepancia entre teoría y práctica. Este desequilibrio es tal que la realidad se

adapta al ideal sin negarlo, pero tampoco lo cumple de forma plena. Para ejemplificar, cita la adopción de reformas neoliberales en Latinoamérica durante la década de 1990, que representaron un cambio de un proyecto utópico (el estatismo), a otro (neoliberalismo).

Esta visión ofrece una perspectiva interesante para analizar la realidad chilena. Así, el alto nivel de desconfianza en las instituciones podría interpretarse como una brecha entre la idealización de ellas y la percepción de su funcionamiento real. Del mismo modo, la dificultad para implementar políticas redistributivas exitosas a largo plazo podría ser una manifestación del desequilibrio entre el ideal de la igualdad y la realidad socioeconómica. O la existencia de un amplio sector informal que opera al margen de las reglas podría deberse a la imposibilidad de cumplir con todas las normas del sector formal.

James Robinson nos sugiere comprender la dinámica entre lo "ideal" y lo "real" como elemento clave para el diseño e implementación de políticas públicas más efectivas. En la medida en que este fenómeno esté presente, las soluciones a los desafíos sociales y económicos de Chile deben considerar la complejidad de la realidad para así evitar caer en proyectos utópicos que no se ajusten a las condiciones de nuestro día a día. En última instancia, Robinson nos insta a reconocer y abordar este desequilibrio si lo que queremos es construir un país más justo y equitativo.



DR. CRISTIÁN TRONCOSO VALVERDE

Profesor Asociado
Instituto de Políticas Económicas
UNAB